



23 – junio – 2024

Misión Católica

Hispanohablante de Lucerna

Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern

Tel.: 041 410 13 91

email: spaniermission@

migrantenseelsorge-luzern.ch

Web: www.misioncatolicalucerna.ch

Confirmaciones en Mariahilf (Lucerna)

ALTAR

AMBÓN

José Luis Ricardo	6. Santiago Barco	5. Katy Rioja	4. Melanie Von Ah	3. Priscila Balsera	2. Nicolás Noreña	1. Luisa-M ^a . Cadena
----------------------	----------------------	------------------	----------------------	------------------------	----------------------	-------------------------------------

Banco de los padrinos: se colocan justamente detrás de su pupilo/a.

Domingo XII del Tiempo Ordinario, B

Antes de iniciar la procesión, se hace la siguiente monición:

MONICIÓN DE ENTRADA (Claudia)

Hermanos:

Reunidos en esta mañana en esta iglesia *Mariahilf* para celebrar la Eucaristía dominical acogemos en ella a algunos miembros de nuestra Misión que se han preparado para recibir el sacramento de la confirmación. La confirmación es uno de los tres sacramentos de la iniciación cristiana.

D. José Vilaplana, que fuera obispo de D. José Luis en la diócesis de Santander y, después, obispo de Huelva hasta su jubilación, preside esta asamblea, en la cual el Espíritu Santo, que ya habita en el corazón de los bautizados, se les infundirá con mayor plenitud, a fin de hacerles madurar y crecer como cristianos.

Renovemos nuestra fe en la presencia del Espíritu del Señor en medio de su asamblea, y dispongámonos a recibir a los celebrantes.

Nos ponemos de pie y cantamos...

CANTO DE ENTRADA

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu, transfórmame, Señor, con tu Espíritu, ilumíname, Señor, con tu Espíritu, ilumíname y transfórmame, Señor.

<Y DÉJAME SENTIR EL FUEGO DE TU AMOR

AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR.>

Resucítame, Señor, con tu Espíritu, conviérteme, Señor, con tu Espíritu, resucítame, Señor, con tu Espíritu, resucítame y conviérteme, Señor.

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu, consuélame, Señor, con tu Espíritu, fortaléceme, Señor, con tu Espíritu, fortaléceme y consuélame, Señor.

Procesión de entrada.

Saludo del Señor Obispo y acto penitencial.

CANTO DEL SEÑOR TEN PIEDAD

Ten piedad de mí, Señor, ten piedad, ten piedad.

Ten piedad de mí Señor, ten piedad de mí.

Cristo, escucha y ten piedad, ten piedad, ten piedad.

Cristo escucha y ten piedad, ten piedad de mí.

Ten piedad de mí, Señor...

Que Dios, rico en misericordia tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

①
Glo - ri - a, glo - ri - a, in ex - cel - sis De - o,

②
glo - ri - a, glo - ri - a, al - le - lu - ia!

③
p Et in ter - ra pax ho - mi - ni - bus

④
bo - nae vo - lun - ta - - - - tis.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén

ORACIÓN COLECTA

Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Oh, Dios, que santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre estos hijos tuyos, para que también ahora se difundan, a través del corazón de los creyentes, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica.

Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Salen los 2 lectores, hacen la reverencia ante la escalera del altar, y suben al ambón.

Se espera a que se haga silencio en la iglesia y, a continuación, se proclaman las lecturas.

PRIMERA LECTURA (Claudia Zollinger)

Job 38, 1. 8-11

Lectura del libro de Job.

El Señor habló a Job desde la tormenta:

«¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando escapaba impetuoso de su seno, cuando le puse nubes por mantillas y nubes tormentosas por pañales, cuando le establecí un límite poniendo puertas y cerrojos, y le dije: “Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí se romperá la arrogancia de tus olas”?»

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL (Claudia Zollinger)

Sal 107(106), 23-24. 25-26. 28-29. 30-31

***R./* ¡Dad gracias al Señor,
porque es eterna su misericordia!**

Entraron en naves por el mar, comerciando por las aguas inmensas.
Contemplaron las obras de Dios,
sus maravillas en el océano. *R./*

Él habló y levantó un viento tormentoso,
que alzaba las olas a lo alto: subían al cielo, bajaban al abismo,
se sentían sin fuerzas en el peligro. *R./*

Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación.
Apaciguó la tormenta en suave brisa,
y enmudecieron las olas del mar. *R./*

Se alegraron de aquella bonanza, y él los condujo al ansiado puerto.
Den gracias al Señor por su misericordia,
por las maravillas que hace con los hombres. *R./*

SEGUNDA LECTURA (José Luis Ricardo)

2 Cor 5, 14-17

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

Hermanos: Nos apremia el amor de Cristo al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron.

Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.

De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne; si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así.

Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

ALELUYA (José Luis Ricardo)

Lc 7, 16

Un gran Profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.

Durante el canto del alaluya, bajan los dos lectores del altar.

EVANGELIO

Mc 4, 35-41

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos. **Gloria a ti, Señor**

Aquel día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos:

«Vamos a la otra orilla».

Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban.

Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua.

Él estaba en la popa, dormido sobre un cabezal.

Lo despertaron, diciéndole:

«Maestro, ¿no te importa que perezcamos?».

Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar:

«¡Silencio, enmudece!».

El viento cesó y vino una gran calma.

Él les dijo:

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».

Se llenaron de miedo y se decían unos a otros:

«Pero ¿quién es éste? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!».

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS (P. José Luis)

Querido D. José: Estas personas fueron bautizadas con la promesa de que serían “educadas en la fe”, y de que un “día recibirían por la Confirmación la plenitud del Espíritu Santo”. Este fue el compromiso de sus padres y padrinos.

Ahora, después de la conveniente preparación, han pedido recibir el sacramento de la Confirmación. Que la fuerza del Espíritu haga germinar, con la ayuda de todos, la semilla sembrada en sus corazones.

HOMILÍA DEL SEÑOR OBISPO

FÓRMULA CONCLUSIVA DE LA HOMILÍA

Queridos hijos e hijas. El día de vuestro bautismo os adheristeis a Jesús, muerto y resucitado, y os incorporasteis a la gran familia de los hijos e hijas de Dios, por la fuerza de su Espíritu. Renovad ahora vuestro sí a Dios y confesad vuestra fe, con las promesas que aquel día hicieron vuestros padres y padrinos. En primer lugar, expresad vuestro firme propósito de renunciar al pecado con vuestro esfuerzo y con la ayuda de la gracia de Dios. Así pues...

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

Los confirmandos se ponen en pie.

1. ¿Renunciáis al pecado para vivir verdaderamente como hijos de Dios?

Sí, renuncio.

2. ¿Renunciáis a las obras del mal en vuestra vida, es decir, a la falta de fe, de esperanza y de amor?

Sí, renuncio.

3. ¿Renunciáis a vivir pensando sólo en vosotros mismos, olvidándoos de los demás y de Dios?

Sí, renuncio.

Y ahora confesad vuestra fe:

4. ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Sí, creo.

5. ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Sí, creo.

6. ¿Creéis en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que hoy os será comunicado de un modo singular por el sacramento de la Confirmación, como fue dado a los apóstoles el día de Pentecostés?

Sí, creo.

7. ¿Creéis en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. **Amén.**

Terminada la profesión de fe, se hace la siguiente monición:

MONICIÓN A LA IMPOSICIÓN DE MANOS *(José Luis Ricardo)*

El día de pentecostés, los Apóstoles recibieron una presencia muy especial del Espíritu Santo. Los obispos, sus continuadores, transmiten desde entonces el Espíritu Santo como un don personal por medio del sacramento de la Confirmación, que ahora va a comenzar con la imposición de manos del señor obispo.

La imposición de manos es uno de los gestos que aparecen habitualmente en la historia de la salvación y en la liturgia para indicar la transmisión de un poder o de una fuerza o de unos derechos.

IMPOSICIÓN DE MANOS

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que derrame el Espíritu Santo sobre estos hijos de adopción que renacieron ya a la vida eterna en el Bautismo, para que los fortalezca con la abundancia de sus dones, los consagre con su unción espiritual y haga de ellos imagen perfecta de Jesucristo.

(Silencio)

Dios todopoderoso,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo,
a estos siervos tuyos
y los libraste del pecado,
escucha nuestra oración y envía sobre ellos
el Espíritu Santo Defensor;
llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia,
de espíritu de consejo y fortaleza,
de espíritu de ciencia y de piedad,

y cólmalos del espíritu de tu santo temor.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

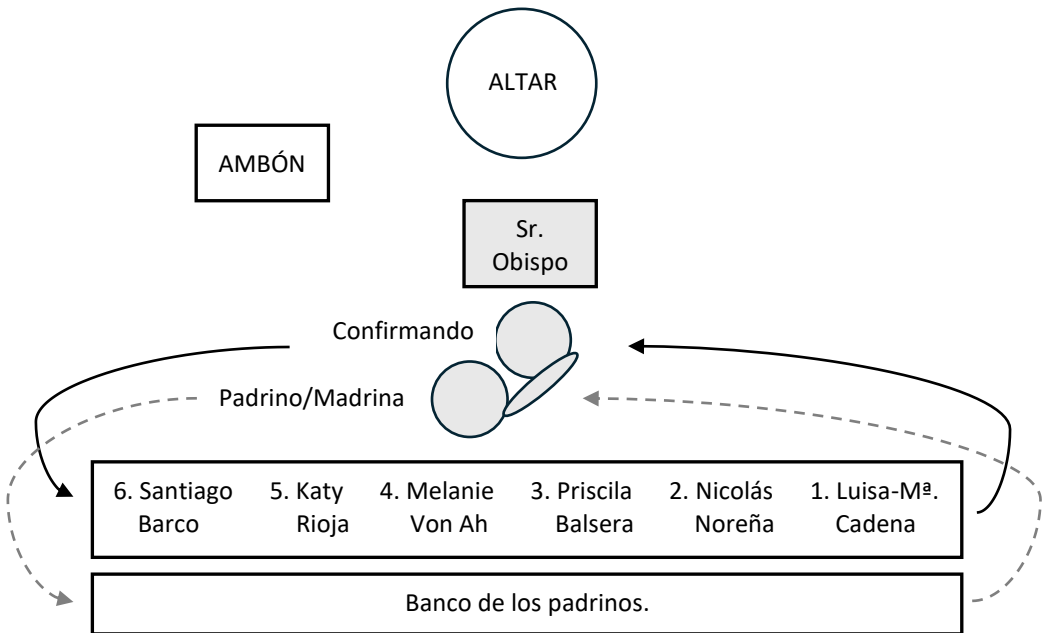
Terminada la imposición de manos se hace la siguiente monición:

MONICIÓN A LA CRISMACIÓN (José Luis Ricardo)

Hemos llegado al momento culminante de la celebración. El Sr. Obispo, D. José Vilaplana les impondrá la mano y los marcará con la cruz gloriosa de Cristo para significar que son propiedad del Señor. Los ungirá con óleo perfumado. Ser crismado es lo mismo que ser Cristo, ser mesías, ser ungido. Y ser mesías y Cristo comporta la misma misión que el Señor: dar testimonio de la verdad, y ser, por el buen olor de las buenas obras, fermento de santidad en el mundo.

Los confirmandos van pasando delante del Señor Obispo, (el correspondiente padrino o madrina, se ha de situar detrás y coloca su mano derecha sobre el hombro del/a confirmando/a). Mientras el Señor Obispo crisma a un confirmando, el siguiente ya está preparado cerca.

CRISMACIÓN



....., recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo. **Amén.**

La paz sea contigo. **Y con tu espíritu.**

Terminada la crismación, el Señor Obispo se lava las manos. Mientras se canta:

CANTO DE ACCIÓN DE GRACIAS

MI ALMA GLORIFICA AL SEÑOR, MI DIOS,
GÓZASE MI ESPÍRITU EN MI SALVADOR.
ÉL ES MI ALEGRÍA, ES MI PLENITUD.
ÉL ES TODO PARA MÍ.

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es santo.

Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman;

desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos,
y ensalzó a los humildes y a los pobres,
los hambrientos se saciaron de sus bienes,
y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia para siempre.

Terminado el canto, los lectores de las peticiones se colocan delante del altar y hacen la venia. Luego, uno por uno suben al ambón y leen su petición, y regresan a su sitio.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y, ya que es una la fe, la esperanza y el amor que el Espíritu Santo ha infundido en todos nosotros, que nuestra oración sea también unánime ante la presencia de nuestro Padre común.

1. *(Luisa M^a.)* Por la Iglesia extendida por toda la Tierra, por nuestra diócesis de Basilea y, en especial, por su obispo Félix; para que el Espíritu Santo nos impulse a todos a ser, en medio del mundo, testigos vivos de Cristo. Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

2. *(Nicolás)* Por nuestra Misión, para que el Espíritu Santo sea realmente su corazón, su fuerza y su guía, y nos conserve en la unidad de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. *(Priscila)* Por el mundo entero, especialmente por los pueblos que sufren la guerra y la violencia, para que el Espíritu Santo mueva el corazón de todos los seres humanos por caminos de paz y justicia, generosidad y solidaridad. Roguemos al Señor.

4. *(Melanie)* Por nosotros los confirmados, para que el sacramento que hemos recibido sea en nosotros fuente de santidad. Roguemos al Señor.
5. *(Katy)* Por nuestros familiares y amigos, por José Luis Ricardo que nos ha preparado para esta celebración, para que Dios les bendiga y los guarde. Roguemos al Señor.
6. *(Santiago)* Para que el Espíritu Santo siga suscitando numerosas y santas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.

Oh Dios,
 que aumentas siempre tu Iglesia con nuevos hijos,
 y a los que han nacido del agua del Bautismo
 les das también la plenitud de tu Espíritu,
 concede a cuantos han completado hoy su iniciación cristiana,
 y a toda tu familia santa,
 manifestar en su vida los sacramentos que con la fe han recibido.
 Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

CANTO OFERTORIO

(Sólo música)

«ORAD HERMANOS PARA QUE ESTE SACRIFICIO...»

**El Señor reciba de tus manos
 este sacrificio, para alabanza**

**y gloria de su nombre, para
 nuestro bien y el de toda su
 santa Iglesia.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, este sacrificio de
 reconciliación y alabanza
 y concédenos que, purificados
 por su eficacia,
 te ofrezcamos el obsequio
 agradable de nuestro corazón.
 Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Señor, el fuego del Espíritu
 que inflamó los corazones de los
 discípulos de tu Hijo
 santifique también estas
 ofrendas
 que presentamos ante tus ojos.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

PREFACIO

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **Es justo y necesario.**

SANCTUS

Santo el Señor, Dios del universo. (x 3) Santo es el Señor.

Oh, oh, oh, Hosanna en el cielo. (x 3) Porque grande es.

Bendito es, bendito es el que viene, (x 3) en Nombre de Dios.

Oh, oh, oh, Hosanna en el cielo. (x 3) Porque grande es.

«ESTE ES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE»

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

PADRE NUESTRO,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden; no nos dejes caer en
la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

CANTO DEL CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, Cordero de Dios, tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros. Ten piedad de nosotros. (x 2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios, tú que quitas el pecado del mundo,
danos la paz, danos la paz

«ESTE ES EL CORDERO..., DICHOSOS LOS LLAMADOS A ESTA CENA»

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO COMUNIÓN

EL DIOS UNO Y TRINO, MISTERIO DE AMOR,
HABITA EN LOS CIELOS Y EN MI CORAZÓN.

1. Dios escondido en el misterio, como la luz que apaga las estrellas;
Dios que te ocultas a los sabios y a los pequeños te revelas.
2. No es soledad, es compañía, es un hogar tu vida eterna,

es el amor que se desborda de un mar inmenso sin riberas.

3. Padre de todos, siempre joven, al Hijo amado eterno engendras, y el Santo Espíritu procede como el Amor que a los dos sella.
4. Padre, en tu gracia y tu ternura, la paz, el gozo y la belleza, danos ser hijos en el Hijo y hermanos todos en tu Iglesia.
5. Al Padre, al Hijo y al Espíritu, acorde melodía eterna, honor y gloria por los siglos canten los cielos y la tierra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por la recepción del Cuerpo santo y de la Sangre preciosa, imploramos tu bondad, Señor, para obtener con segura clemencia lo que celebramos con fidelidad constante. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Estos dones que acabamos de recibir, Señor, nos sirvan de provecho, para que nos inflame el mismo Espíritu que infundiste de modo inefable en tus apóstoles. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Confirma, oh Dios, lo que has realizado en nosotros y conserva los dones del Espíritu Santo en el corazón de tus fieles, para que nunca se avergüencen de dar testimonio de Cristo crucificado, y cumplan siempre con amor tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. **Amén.**

Podéis ir en paz, aleluya. **Demos gracias a Dios.**

CANTO FINAL

1. Hija del pueblo, María,
de un pueblo de vino y pan,
eres morena y hermosa
como el sol brilla tu faz.
Dios, al pasar por tu lado,
toda la gracia te dio.

HIJA DEL PUEBLO, MARÍA,

MADRE DEL HERMOSO AMOR.

2. Tiempo era de primavera,
tiempo feliz para amar,
los ríos del Paraíso
vieron tu blanco mirar.
Dios te vistió de oro y plata,
Reina de la creación.